

**BOLETÍN DIOCESANO
OCTUBRE 2025
CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA**



ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

AVE MÁRIA PURÍSIMA.



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

NÚMERO 1.450

MES DE OCTUBRE

AÑO 2025

Editan:

CONSEJO DIOCESANO A.N.E.

CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.

Dirección:

Iglesia de San Hermenegildo

c/ Muñoz León, 6

41003 SEVILLA

Tfno. 954 37 17 90

Redacción:

D. Rafael Corrales Ruiz

Colaboradores:

D. Bonifacio Barrena Barrero (3B)

D. Juan Jorge García García

Foto de portada:

**VIRGEN DEL ROSARIO Y
SANTO DOMINGO DE GUZ-
MÁN.**

**Los Consejos Diocesanos de ANE
y ANFE no se responsabilizan de
las opiniones vertidas por los col-
laboradores en sus artículos.**

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1	Portada
2	Índices
3 al 6	Editorial
7 al 8	Escrito del Sr. Presidente
9 al 11	Tema Reflexión ANE
12.....	Manual de la Adoración Nocturna
13 al 18	Santoral
19 al 26, .“SE HACE TARDE Y ANO- CHECE”, Cardenal Robert Sarah.	CHECE”, Cardenal Robert Sarah.
27 al 30	Tema Reflexión ANFE
31 al 33	Oficio de Lectura ANFE
34	Vigilias Secciones Diocesanas
35	Vigilias Turnos Sección de Sevilla
36	Oración de D. Luis Trelles y D. Alberto Capellán

**Se comunica a todos los colaborado-
res que al pie de los artículos que se
publiquen se insertará el nombre y
apellidos del autor del mismo, que se
responsabilizará de su contenido.**



Paseando una mañana cualquiera del final del verano 25, saludé a una pareja algo más joven que yo. Estaban sentados a la sombra de un frondoso pino y él me respondió con parte del refrán que motiva este relato para la Editorial.

Unos pasos más adelante; puse el refrán en pie, en mi mente, y les respondí; ellos asintieron: “¡Quién a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija!”.

Ahí comencé a darle forma a este texto del que ya tenía fijadas varias ideas. Iniciamos el mes de octubre, tradicionalmente dedicado al Santo Rosario a María, madre de Dios y madre nuestra.

María, buen árbol y magnífica sombra en la que los hombres debiéramos cobijarnos cada día, cada semana y cada año de los muchos de nuestra vida terrena para llegar con seguridad, a la eterna.

Sin embargo, somos tantas veces descreídos y despreocupados que olvidamos que aquí estamos de paso, que esta no es patria duradera, sino camino

para llegar a la vida verdadera y, al mismo tiempo, duradera, eterna.

Nos alejamos de nuestro Salvador y de su Madre santísima, dándole importancia y valor a lo humano y perecedero que, por cierto, cuando partamos de aquí, en la tierra se queda: “Llegamos sin nada material y con las mismas, nos marchamos”. Mientras transitamos por este “valle de lágrimas”, nos afanamos en lo mundano y olvidamos, con facilidad, los Mandamientos de Dios. Este olvido aparentemente intrascendente, nos llevará a la condenación eterna.

Cumplamos los dos grandes Mandamientos: “Amor a Dios sobre todas las cosas” y “amor al hombre, a los hermanos como a mí mismo”, culmen y resumen fundamental de los DIEZ, que es cumplir la Ley y acercarse a Dios para que Él, en su infinita misericordia, nos juzgue y perdone nuestros pecados, permitiéndonos gozar de las alegrías del cielo.

La mejor abogada (intercesora), María, la Madre que siempre está pendiente de sus hijos, especial-

mente si estos han sido buenos con ella y con los hermanos, siendo misericordiosos con los más necesitados y pobres de muchas carencias.

Tradicionalmente, desde hace siglos, se confía en esa oración que ella misma inspiró: “El Santo Rosario”. Esta hermosa oración, que se recomienda rezar a diario, especialmente en o durante este mes dedicado, señalado singularmente para rezarlo.

Sí nos encomendamos a Ella como intercesora nuestra ante el Hijo, Jesús, irá iluminando nuestro camino, nuestros pasos hacia la salvación y, al final de nuestra estancia en la tierra, pedirá al Padre junto al Hijo y al Espíritu Santo, para que nos conceda, por su bondad y misericordia, la salvación eterna.

De los “5 minutos del Espíritu Santo”, rescato esta oración de petición, confianza y acción de gracias:

“Señor, en este día me acerco a Tí con humildad, reconociendo que a veces el futuro me llena de incertidumbre y temor. Hay momentos en que

me siento abrumado por pensamientos oscuros sobre lo que podría sucederme, y esas preocupaciones me roban la paz.

Pero hoy elijo confiar en tus promesas. Tú Palabra me asegura que no me dejarás ni me abandonarás, que siempre estarás a mi lado. Sé que no importa lo que traiga el mañana, porque tu Espíritu Santo me acompañará en cada paso, dándome fuerza y consuelo.

Permíteme, Señor, vivir con la certeza de que tu amor me sostiene y me protege, que en cada circunstancia de la vida no estaré solo.

Ayúdame a liberar mi corazón de las preocupaciones inútiles, para que pueda vivir este día y los que vendrán, con confianza y esperanza en Tí.

Gracias, Señor, por tu fidelidad inquebrantable. Gracias por asegurarme que nada podrá separarme de tu amor. En Tí, encuentro la paz que mi corazón necesita". A M É N.

EDITORIAL, 3B.



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos adoradores:

Continuando la reflexión del mes anterior (que no era mía sino de un adorador mexicano, H. Enrique Muñiz Orta, que la escribió y publicó en 1966), insisto ahora en la misma idea, **tomarse en serio a la Adoración Nocturna**, pero ampliéndola a los que nos rodean, esto es, a los fieles y parroquianos con los que convivimos en nuestras feligresías, con las demás Hermandades y Cofradías con las que nos relacionamos, con nuestros respectivos Curas Párrocos y nuestros Consiliarios, e incluso con los Obispos, nuestros pastores.

¿Por qué digo esto? Pues por esa sensación generalizada de que no se acaba de tomar en serio a la Adoración Nocturna, de que se la ve como un grupo “marginal” o anticuado, e incluso, lo que es mucho más grave, se la minusvalora.

Los que así obran yerran ostensiblemente. Lo explico. Nuestra Corporación está definida en el Art. 1º del Reglamento Diocesano vigente, como *“Cofradía canónicamente agregada a la Archicofradía de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento de la ciudad de Roma…”* Es decir, es parte integrante de la Archicofradía Romana de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento. Algún lector de estas líneas podría pensar que esto es más de lo mismo: la “titulitis”, mal que impera hoy día en muchas instituciones de todo tipo, incluidas (y sobre todo) las eclesiásticas.

Pero no. Aquí nos encontramos con una verdadera Archicofradía, en la que el título adquiere toda su dimensión auténtica, y no meramente honoraria. Porque un adorador puede cumplir su vigilia mensual en su Sección o Turno respectivo en el que habitualmente la hace, pero también en cualquiera de otra localidad diferente, u otro país, si se encuentre fuera. Basta con que el día de la vigilia se acerque a la iglesia en la que va a celebrarse, se presente al Presidente de la sección o



al Jefe de Turno, que le permitirán asistir, y al finalizar, el Secretario le expedirá un certificado de asistencia para que posteriormente le sea convalidada la asistencia en su Turno correspondiente (porque la Adoración Nocturna, según sus propios Estatutos, “premia” no los años de permanencia desde que uno se inscribe, sino el número de vigencias que lleva en su haber: 125, 250...). Así, en ocasiones, hemos tenido estudiantes de otros países, u otras personas, que han participado en nuestras vigencias por estar viviendo temporalmente en Sevilla. Y esto es así porque aunque cada Sección individualmente tiene entidad jurídica propia, y ha sido erigida canónicamente por la autoridad Eclesiástica, en conjunto con todas las demás, forma parte de una sola unidad: la Archicofradía de Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, creada por la Iglesia con carácter universal.

Esto no ocurre en ninguna otra entidad, aunque luzca también el título de Archicofradía. Los hermanos de las Hermandades, por ejemplo, solo pueden cumplir con la misa mensual de su Hermandad en la parroquia o templo donde esté establecida. Esta diferencia es fundamental. Sin embargo, muchas veces solo se mira el número de afiliados para adjudicar mayor o menor importancia a las instituciones, en este caso a la Adoración Nocturna. Ciertamente, en los tiempos que corren no es de las más numerosas, y por ello, muchas personas (a veces también eclesiásticos) la minusvaloran.

Pedimos pues, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, a los fieles en general, que tengan en cuenta estas consideraciones, que a veces se desconocen, impidiendo valorar como es debido a esta Venerable Institución que en 2027 cumplirá 150 años de permanencia en España. Antes al contrario, fomentarla y extenderla, ya sea creando Secciones o restaurando otras que hoy estén inactivas.

**Juan Jorge García García,
Presidente Diocesano de ANE.**



TU CORAZÓN EN EL MÍO

Un momento culminante de toda vigilia de Adoración Nocturna ha de ser el momento de la Comunión. Cuando en la Misa nos acercamos a recibir el pan de los ángeles se da uno de los adelantos del cielo más intensos que puede haber en la tierra: la común-unión, de Su Corazón con el mío. Aún bajo el velo de las especies eucarísticas y en la penumbra de la fe, pero perfectamente auténtico y verdadero. ¡Qué maravilla!

La comunión mensual de nuestra vigilia ha de ser especialmente cuidada. Que sea un momento de gracia y encuentro, que después prolongaremos durante la noche ante el Santísimo Sacramento. La devoción al Corazón de Cristo nos ayuda a vivir este abrazo con toda su fuerza. El Papa Francisco nos explicó en la *Dilexit nos*, cómo ha sido así históricamente y cómo debe seguir siendo así en nuestros días:

“La propuesta de la comunión eucarística los primeros viernes de cada mes, por ejemplo, era un fuerte mensaje en un momento en que mucha gente dejaba de comulgarse porque no confiaba en el perdón divino, en su misericordia, y consideraba la comunión como una especie de premio para los perfectos. En ese contexto jansenista, la promoción de esta práctica hizo mucho bien, ayudando a reconocer en la Eucaristía el amor gratuito y cercano del Corazón de Cristo que nos llama a la unión con él. Podemos afirmar que hoy también haría mucho bien por otra razón: porque en medio de la vorágine del mundo actual y de nuestra obsesión por el tiempo libre, el consumo y la distracción, los teléfonos y las redes sociales, olvidamos alimentar nuestra vida con la fuerza de la Eucaristía.



(Dilexit Nos 84.)”

“Nadie debe sentirse obligado a realizar una hora de adoración los días jueves. Pero, ¿cómo no recomendarla? Cuando alguien vive con fervor esta práctica junto con tantos hermanos y encuentra en la Eucaristía todo el amor del Corazón de Cristo, «adora juntamente con la Iglesia el símbolo y como la huella de la Caridad divina, la cual llegó también a amar con el Corazón del Verbo Encarnado al género humano». (*Dilexit nos 85.*)

Para nosotros la comunión no es un mérito adquirido o un derecho. Nos sabemos profundamente miserables como para recibir un don tan grande, pero al mismo tiempo no queremos hacerle a nuestro Dios el feo de no aceptarlo si en su gran misericordia insiste en dárnoslo. ¡Qué privilegio! Enséñanos a reconocer en cada comunión el don de tu cuerpo entregado y el Amor de tu Sagrado Corazón.

Para nosotros adorar no es sólo cuestión de deber u obligación. El día que nos hicimos adoradores nocturnos adquirimos un compromiso, eso es cierto, pero es un compromiso de amor. Lo hacemos de mil amores. La Iglesia nos lo recomienda, últimamente en palabras del Papa Francisco en la encíclica sobre el Corazón de Jesús. Habla sobre la Hora Santa, pero nos sirve también a nosotros:

Muchas veces nos preocupamos de nuestra dieta, de nuestra alimentación, de qué comer o qué no comer. Hay en nuestra sociedad cada vez mayor cultura alimenticia... pero ¡qué poca cultura eucarística! Qué poco preparamos el banquete del Amor. Qué poco sabemos o nos interesamos por este alimento no ya del cuerpo sino del alma. ¿Cómo vamos a subsistir espiritualmente, en la vida cristiana, si no nos preocupamos por sacarle todo su jugo, el néctar escondido de este divino ali-



mento?

Don Luis de Trelles insistía en unir nuestro corazón al de Cristo durante la comunión eucarística, para así unirnos a su oración y oblación al Padre para el bien de las almas. Compuso no pocas oraciones de acción de gracias para después de comulgar. Aquí una de ellas:

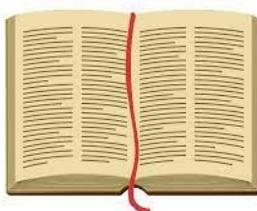
“Os ofrezco, Señor, todos y cada uno de los méritos incomparables de aquella inmolación perfecta del Corazón Divino de Jesús en el árbol santo que nos dio fruto de redención, las virtudes de Jesús como compensación de nuestros vicios, el amor infinito de Dios Hijo a su padre, por nuestra tibieza y desamor y las acciones perfectísimas todas de Jesús por las imperfecciones todas inherentes a nuestra mísera humana condición”. (LS 2,1871 pp.420)

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

1^a.- *¿Qué es comulgar?*

2^a.- *¿Valoramos la comunión como deberíamos?*

3^a.- *¿qué nos puede ayudar a hacerlo mejor?*



(Tema de Reflexión proporcionado por el Consejo Nacional, para todas las Secciones de la Adoración Nocturna Española).





MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE OCTUBRE DE 2025



**ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA**

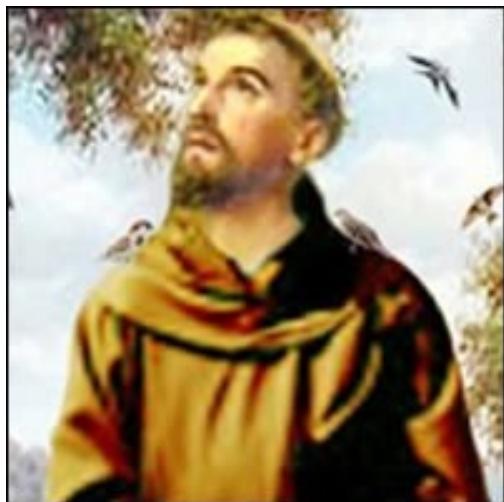
DÍAS	TIEMPO LITURGICO	SEMANA	PÁG.
Del 1 al 3	26 ^a Semana T. Ordinario	Semana II	Manual pág. 87 (*69)
Del 4 al 10	27 ^a Semana T. Ordinario	Semana III	Manual pág. 131 - (*111)
Del 11 al 17	28 ^a Semana T. Ordinario	Semana IV	Manual pág. 171 - (*151)
Del 18 al 24	29 ^a Semana T. Ordinario	Semana I	Manual pág. 47 (*29)
Del 25 al 31	30 ^a Semana T. Ordinario	Semana II	Manual pág. 87 (*69)

NOTA: Los números de las páginas que están entre paréntesis y con un asterisco, corresponden al Manual nuevo de ANFE.



SAN FRANCISCO DE ASÍS

MEMORIA LITÚRGICA, 4 DE OCTUBRE



Fundador de la Orden de los Franciscanos

Martirologio Romano: Memoria de san Francisco, el cual, después de una juventud despreocupada, se convirtió a la vida evangélica en Asís, localidad de Umbría, en Italia, y encontró a Cristo sobre todo en los pobres y necesitados, haciéndose pobre él mismo. Instituyó los Hermanos Menores y, viajando, pred

dicó el amor de Dios a todos y llegó incluso a Tierra Santa. Con sus palabras y actitudes mostró siempre su deseo de seguir a Cristo, y escogió morir recostado sobre la nuda tierra († 1226).

Breve Biografía

San Francisco fue un santo que vivió tiempos difíciles de la Iglesia y la ayudó mucho. Renunció a su herencia dándole más importancia en su vida a los bienes espirituales que a los materiales.

Francisco nació en Asís, Italia en 1181 ó 1182. Su padre era comerciante y su madre pertenecía a una familia noble. Tenían una situación económica muy desahogada. Su padre comerciaba mucho con Francia y cuando nació su hijo estaba fuera del país. Las gentes apodaron al niño “francesco” (el francés) aunque éste había recibido en su bautismo el nombre de “Juan”.

En su juventud no se interesó ni por los negocios de su padre ni por los estudios. Se dedicó a gozar de la vida sanamente, sin malas costumbres ni vicios. Gastaba mucho dinero pero siempre daba limosnas a los pobres. Le gustaban las románticas tradiciones caballeres-

cas que propagaban los trovadores.

Cuando Francisco tenía como unos veinte años, hubo pleitos y discordia entre las ciudades de Perugia y Asís. Francisco fue prisionero un año y lo soportó con alegría. Cuando recobró la libertad cayó gravemente enfermo. La enfermedad fortaleció y maduró su espíritu. Cuando se recuperó, decidió ir a combatir en el ejército. Se compró una costosa armadura y un manto que regaló a un caballero mal vestido y pobre. Dejó de combatir y volvió a su antigua vida pero sin tomarla tan a la ligera. Se dedicó a la oración y después de un tiempo tuvo la inspiración de vender todos sus bienes y comprar la perla preciosa de la que habla el Evangelio. Se dio cuenta que la batalla espiritual empieza por la mortificación y la victoria sobre los instintos. Un día se encontró con un leproso que le pedía una limosna y le dio un beso.

Visitaba y servía a los enfermos en los hospitales. Siempre, regalaba a los pobres sus vestidos, o el dinero que llevaba. Un día, una imagen de Jesucristo crucificado le habló y le pidió que reparara su Iglesia que estaba en ruinas. Decidió ir y vender su caballo y unas ropas de la tienda de su padre para tener dinero para arreglar la Iglesia de San Damián. Llegó ahí y le ofreció al padre su dinero y le pidió permiso para quedarse a vivir con él. El sacerdote le dijo que sí se podía quedar ahí, pero que no podía aceptar su dinero. El papá de San Francisco, al enterarse de lo sucedido, fue a la Iglesia de San Damián pero su hijo se escondió. Pasó algunos días en oración y ayuno. Regresó a su pueblo y estaba tan desfigurado y mal vestido que las gentes se burlaban de él como si fuese un loco. Su padre lo llevó a su casa y lo golpeó furiosamente, le puso grilletes en los pies y lo encerró en una habitación (Francisco tenía entonces 25 años). Su madre se encargó de ponerle en libertad y él se fue a San Damián. Su padre fue a buscarlo ahí y lo golpeó y le dijo que volviera a su casa o que renunciara a su herencia y le pagara el precio de los vestidos que había vendido de su tienda. San Francisco no tuvo problema en renunciar a la herencia y del dinero de los vestidos pero dijo que pertenecía a Dios y a los pobres. Su padre le obligó a ir con el obispo de Asís quien le sugirió



rió devolver el dinero y tener confianza en Dios. San Francisco devolvió en ese momento la ropa que traía puesta para dársela a su padre ya que a él le pertenecía. El padre se fue muy lastimado y el obispo regaló a San Francisco un viejo vestido de labrador que tenía al que San Francisco le puso una cruz con un trozo de tiza y se lo puso.

San Francisco partió buscando un lugar para establecerse. En un monasterio obtuvo limosna y trabajo como si fuera un mendigo. Unas personas le regalaron una túnica, un cinturón y unas sandalias que usó durante dos años.

Luego regresó a San Damián y fue a Asís para pedir limosna para reparar la Iglesia. Ahí soportó las burlas y el desprecio. Una vez hechas las reparaciones de San Damián hizo lo mismo con la antigua Iglesia de San Pedro. Después se trasladó a una capillita llamada Porciúncula, de los benedictinos, que estaba en una llanura cerca de Asís. Era un sitio muy tranquilo que gustó mucho a San Francisco. Al oír las palabras del Evangelio "...No llevan oro....ni dos túnicas, ni sandalias, ni báculo..", regaló sus sandalias, su báculo y su cinturón y se quedó solamente con su túnica sujetada con un cordón. Comenzó a hablar a sus oyentes acerca de la penitencia. Sus palabras llegaban a los corazones de sus oyentes. Al saludar a alguien, le decía "La paz del Señor sea contigo". Dios le había concedido ya el don de profecía y el don de milagros.

San Francisco tuvo muchos seguidores y algunos querían hacerse discípulos suyos. Su primer discípulo fue Bernardo de Quintavalle que era un rico comerciante de Asís que vendió todo lo que tenía para darlo a los pobres. Su segundo discípulo fue Pedro de Cattaneo. San Francisco les concedió hábitos a los dos en abril de 1209.

Cuando ya eran doce discípulos, San Francisco redactó una regla breve e informal que eran principalmente consejos evangélicos para alcanzar la perfección. Después de varios años se auto-



rizó por el Papa Inocencio III la regla y les dio por misión predicar la penitencia.

San Francisco y sus compañeros se trasladaron a una cabaña que luego tuvieron que desalojar. En 1212, el abad regaló a San Francisco la capilla de Porciúncula con la condición de que la conservase siempre como la iglesia principal de la nueva orden. Él la aceptó pero sólo prestada sabiendo que pertenecía a los benedictinos. Alrededor de la Porciúncula construyeron cabañas muy sencillas. La pobreza era el fundamento de su orden. San Francisco sólo llegó a recibir el diaconado porque se consideraba indigno del sacerdocio. Los primeros años de la orden fueron un período de entrenamiento en la pobreza y en la caridad fraterna. Los frailes trabajaban en sus oficios y en los campos vecinos para ganarse el pan de cada día. Cuando no había trabajo suficiente, solían pedir limosna de puerta en puerta. El fundador les había prohibido aceptar dinero. Se distinguían por su gran capacidad de servicio a los demás, especialmente a los leprosos a quienes llamaban “hermanos cristianos”. Debían siempre obedecer al obispo del lugar donde se encontraran. El número de compañeros del santo iba en aumento.

Santa Clara oyó predicar a San Francisco y decidió seguirlo en 1212. San Francisco consiguió que Santa Clara y sus compañeras se establecieran en San Damián. La oración de éstas hacía fecundo el trabajo de los franciscanos.

San Francisco dio a su orden el nombre de “Frailes Menores” ya que quería que fueran humildes. La orden creció tanto que necesitaba de una organización sistemática y de disciplina común. La orden se dividió en provincias y al frente de cada una se puso a un ministro encargado “del bien espiritual de los hermanos”. El orden de fraile creció más allá de los Alpes y tenían misiones en España, Hungría y Alemania. En la orden habían quienes querían hacer unas reformas a las reglas, pero su fundador no estuvo de acuerdo con éstas. Surgieron algunos problemas por esto por-



que algunos frailes decían que no era posible el no poseer ningún bien. San Francisco decía que éste era precisamente el espíritu y modo de vida de su orden.

San Francisco conoció en Roma a Santo Domingo que había predicado la fe y la penitencia en el sur de Francia.

En la Navidad de 1223 San Francisco construyó una especie de cueva en la que se representó el nacimiento de Cristo y se celebró Misa.

En 1224 se retiró al Monte Alvernia y se construyó ahí una pequeña celda. La única persona que lo acompañó fue el hermano León y no quiso tener visitas. Es aquí donde sucedió el milagro de las estigmas en el cual quedaron impresas las señales de la pasión de Cristo en el cuerpo de Francisco. A partir de entonces llevaba las manos dentro de las mangas del hábito y llevaba medias y zapatos. Dijo que le habían sido reveladas cosas que jamás diría a hombre alguno. Un tiempo después bajo del Monte y curó a muchos enfermos.

San Francisco no quería que el estudio quitara el espíritu de su orden. Decía que sí podían estudiar si el estudio no les quitaba tiempo de su oración y si no lo hacían por vanidad. Temía que la ciencia se convirtiera en enemiga de la pobreza.

La salud de San Francisco se fue deteriorando, los estigmas le hacían sufrir y le debilitaron y ya casi había perdido la vista. En el verano de 1225 lo llevaron con varios doctores porque ya estaba muy enfermo. Poco antes de morir dictó un testamento en el que les recomendaba a los hermanos observar la regla y trabajar manualmente para evitar la ociosidad y dar buen ejemplo. Al enterarse que le quedaban pocas semanas de vida, dijo “¡Bienvenida, hermana muerte!” y pidió que lo llevaran a Porciúncula. Murió el 3 de octubre de 1226 después de escuchar la pasión de Cristo según San Juan. Tenía 44 años de edad. Lo soterraron en la Iglesia de San Jorge en Asís.



Son famosas las anécdotas de los pajarillos que venían a escucharle cuando cantaba las grandezas del Señor, del conejillo que no quería separarse de él y del lobo amansado por el santo. Algunos dicen que estas son leyenda, otros no.

San Francisco contribuyó mucho a la renovación de la Iglesia de la decadencia y el desorden en que había caído durante la Edad Media. El ayudó a la Iglesia que vivía momentos difíciles.

¿Qué nos enseña la vida de San Francisco?

Nos enseña a vivir la virtud de la humildad. San Francisco tuvo un corazón alegre y humilde. Supo dejar no sólo el dinero de su padre sino que también supo aceptar la voluntad de Dios en su vida. Fue capaz de ver la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre. Veía la grandeza de Dios en la naturaleza.

Nos enseña a saber contagiar ese entusiasmo por Cristo a los demás. Predicar a Dios con el ejemplo y con la palabra. San Francisco lo hizo con Santa Clara y con sus seguidores dando buen ejemplo de la libertad que da la pobreza.

Nos enseña el valor del sacrificio. San Francisco vivió su vida ofreciendo sacrificios a Dios.

Nos enseña a vivir con sencillez y con mucho amor a Dios. Lo más importante para él era estar cerca de Dios. Su vida de oración fue muy profunda y era lo primordial en su vida.

Fue fiel a la Iglesia y al Papa. Fundó la orden de los franciscanos de acuerdo con los requisitos de la Iglesia y les pedía a los frailes obedecer a los obispos.

Nos enseña a vivir cerca de Dios y no de las cosas materiales. Saber encontrar en la pobreza la alegría, ya que para amar a Dios no se necesita nada material.

Nos enseña lo importante que es sentirnos parte de la Iglesia y ayudarla siempre pero especialmente en momentos de dificultad.

Fuente: Catholic.net



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”

Cardenal Robert Sarah.

Decía el texto del mes anterior: “*La Vida de la vida se escapa de nuestras sociedades. Aun así, Dios sigue vivo en nosotros. Está en nuestra alma, porque el hombre es la morada, el templo más sagrado de Dios*”.

¿Es acertado el diagnóstico de la Iglesia sobre las consecuencias de la poshumanidad?

La verdad no cambia. Es eterna. Su nombre es Jesucristo, y <<Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y por los siglos>> (Hb 13, 8). La humanidad no perecerá: la salvará Cristo. La poshumanidad es una mentira: quieres ser autónoma respecto de su Creador, pero jamás podrá matar a su Creador.

El liberalismo integrista parece ser la única regla del mundo de hoy: preconiza la abolición de todas las reglas, de los límites y de la moral. Preconiza la abolición de la religión. Si Dios ha muerto, la religión ya no nos vincula a ninguna divinidad y se convierte en algo superfluo. En su prólogo a su “Tratado sobre el vacío” escribía Blaise Pascal: <<Toda la sucesión de los hombres, a lo largo de los siglos, debe ser considerada como un solo y mismo hombre que subsiste siempre y aprende continuamente>>. El filósofo del Gran Siglo tiene razón. La idea de que el hombre es superado por otro hombre denota arrogancia y necedad. Desde una perspectiva ontológica y por lo que se re-



fiere a su capacidad de pecado y de rebelarse contra Dios, no existe ninguna diferencia entre Adán y el hombre de hoy: la única diferencia - una diferencia nimia- es que el hombre de hoy está acostumbrado al lujo y dispone de teléfono móvil, mientras que Adán y Eva descubren que están desnudos. ¿Qué quedará de nosotros tal y como somos -<<humanos, demasiado humanos>> - cuando las posibilidades que plantean la clonación y el útero artificial hayan suprimido los nacimientos; cuando la enfermedad se mantenga a raya gracias al progreso de la nanomedicina y la biotecnología; cuando la Parca no nos dé miedo porque podremos actualizar nuestras conciencias? ¿Nos despojaremos definitivamente de nuestro envoltorio carnal? Fascinado por las increíbles posibilidades de la máquina, el hombre quiere librarse de su cuerpo compuesto de carne y de sangre para revestirse de un poco de sílice y acero. ¡Qué liberación tan falsa!

¿Cómo no plantear a los responsables políticos y a los poderosos los enormes riesgos de la biotecnica? Es evidente que la biotecnica nos enfrenta a un serio dilema moral. El fantasma de la eugenesia - el nacimiento de individuos seleccionados de acuerdo con determinados criterios - se cierne sobre toda la genética. ¿Llegarán a permitir los estados que se esterilice a las personas consideradas <<deficientes>>, animando al mismo tiempo a tener todos los hijos po-



sibles a quienes reúnan unas condiciones favorables? ¿Se convertirán en una nueva normativa las disposiciones legales de la política eugenésica de los nazis, que implicaban el exterminio de sectores enteros de la población y autorizaban los experimentos médicos con individuos considerados genéticamente inferiores calificados de "Untermenschen", de <<subhumanos>>? Me gustaría recordar aquí los términos del convenio del Consejo de Europa sobre la clonación humana: <<La instrumentalización de los seres humanos a través de la creación deliberada de seres humanos genéticamente idénticos es contraria a la dignidad humana y constituye así un abuso de la biología y la medicina>>. Son unas palabras llenas de cordura y de coraje: la señal de que Europa no ha llegado a perder del todo la herencia de la sabiduría.

Estamos languideciendo bajo los euforizantes efluvios de la pasividad. Hemos olvidado la palabras del Apocalipsis: <<Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin>> (Ap 22, 13).

<<Después de mí, el diluvio>>, da la impresión de exclamar el hombre del siglo XXI. ¿Este salto en el vacío no va acompañado de una voluntad casi suicida de no transmisión?

La noción de herencia ha muerto; el vacío se ha convertido en norma. Según los sumos sacerdotes de nuevo mundo, la cultura, los valores, la religión y las tra-



diciones no se pueden transmitir; deben quedar sepultados en el olvido y, para garantizar que no se vuelve a oír hablar de ellos, se sellará su tumba eliminándolos de los planes educativos.

La voluntad de nos transmitir nace de un deseo de muerte. ¿Quién puede decidir no transmitir lo que nos ha dejado el pasado? Este orgullo autosuficiente es terrible, opresivo, asfixiante. Desde que la ruptura se ha convertido en el motor de la modernidad, las sociedades occidentales son incapaces de garantizar y asumir la transmisión de la herencia cultural y la experiencia del pasado. Rechazar cualquier herencia, hacer “*tabula rasa*” del pasado y de la cultura que nos precede, despreciar los modelos y los vínculos, romper sistemáticamente con la figura del padre: estos gestos modernos, que encierran a las sociedades en la dictadura del presente, conducen a las peores catástrofes humanas, políticas e incluso económicas.

Tengo la sensación de que la historia de los países occidentales se ha convertido en un terreno en ruinas. ¿Quién va a transmitir lo que no existe? ¿Acabarán desapareciendo todo? ¿Desaparecerán el cristianismo, la historia, la civilización, incluso los hombres, para ser sustituidos por los robots?

A las nuevas generaciones se las ha privado de una herencia multisécular que les habría permitido construir su vida. Cuando un joven ve un belén, apenas



comprende su significado. Cuando contempla un cuadro en un museo famoso, es incapaz de reconocer a las grandes figuras bíblicas. Cuando lee una novela del siglo XIX, ya no entiende nada de la vida y la cultura de la época. Sin historia, sin raíces, sin referencias, se pierde en la ciénaga de lo virtual. Así las cosas, el pasado es una “terra incógnita” y el presente, una tiranía.

¿La ruptura es, por lo tanto, el motor de la modernidad?

Hoy los occidentales se creen en la obligación de adoptar una actitud de ruptura permanente para ofrecer una imagen de modernidad.

Las élites mundiales quieren crear un mundo nuevo, una cultura nueva, hombres nuevos, una ética nueva. Lo único que no pueden hacer es un sol nuevo, una luna nueva, unas montañas nuevas, un aire nuevo, una tierra nueva. La ruptura es el motor de su proyecto político. Ya no quieren relacionarse con el pasado. Los hombres que continúan apelando a los valores del antiguo mundo tienen que desaparecer, quieran o no, y se les proscribe y ridiculiza. Para los defensores del nuevo mundo, son subhumanos que pertenecen a una raza inferior. Hay que descartarlos y eliminarlos. Este deseo de ruptura es tremadamente adolescente. El sabio es consciente de haber heredado y se enorgullece de ello.



Me asusta a veces observar una actitud parecida en el seno de la Iglesia. ¿Qué sería de una Iglesia en la que desaparecieran quienes se aferran a los tesoros de la tradición cristiana y son fieles a la inmutable enseñanza de Aquel que <<es el mismo ayer y hoy, y por los siglos>> (Hb 13, 8)?

¿Vive nuestra época en un eterno presente?

El hecho de vivir en un presente que deseariamos fuera interminable manifiesta el rechazo de lo eterno. El presente nos desborda y Dios se vuelve invisible. El hombre busca cada vez más evadirse en realidades paralelas. Me impresiona ver a tantas personas que dedican todo su tiempo al móvil, absorbidas por las imágenes, las luces, los fantasmas. El eterno presente es una ilusión eterna, un pequeño calabozo. El móvil nos

traslada constantemente fuera de nosotros mismos: impide toda vida interior. Nos proporciona la sensación de estar siempre viajando por los distintos continentes, de facilitarnos el contacto con todo el mundo, cuando en realidad nos despoja de nuestra interioridad y nos instala en el mundo de lo efímero. El móvil hace que perdemos el contacto auténtico, nos proyecta hacia lo lejano, lo inaccesible. Nos lleva a pensar que somos nosotros quienes engendramos el espacio y el tiempo, que somos dioses con una capacidad de comunicación carente de obstáculos que la impidan. Los



desquiciados aparatos que utilizamos para comunicarnos violan el silencio, destruyen la riqueza de la soledad y atropellan la intimidad. Muchas veces estorban nuestra vida de amor con Dios y nos dejan expuestos a la periferia, al exterior de nosotros mismos en medio del mundo.

El presente, sin embargo, pertenece a Dios. El Padre habita todas las dimensiones del tiempo. Dios es. Si el hombre conoce su identidad y vive con lucidez el presente, puede volver a insertarse en Dios.

Pasamos por el tiempo para encontrarnos con Dios en una intimidad mayor. El tiempo es un largo camino hacia Dios.

¿El culto al “hic et nunc” y el rechazo de la eternidad caminan de la mano?

En el mundo moderno el presente se ha convertido en un ídolo. El hombre, no obstante, ha nacido para el más allá. Lleva la vida eterna inscrita en él. Por eso la cultura del instante crea una tensión nerviosa permanente. Hay que lograr apartar al hombre contemporáneo de esa peligrosa idolatría de la inmediatez. El hombre sólo puede recobrar la calma y el auténtico sosiego si descansa en Dios.

La cultura del “hic et nunc” es fruto de la crisis filosófica y de la crisis de la cultura de la época moderna. ¿Cómo podemos hacer entender que los mayores tesoros no son los que se tocan con las manos? La apertu-

ra a Dios es un acto de fe que nadie puede cuantificar.

Creo que es preciso hacer comprender al mundo occidental que el apego excesivo a las cosas materiales es una trampa. Esta civilización nuestra materialista y postindustrial está condenada a una muerte cercana. Y la civilización transhumanista significaría una catástrofe aún mayor. La humanidad tiene que concienciarse del callejón sin salida material y espiritual en el que se encuentra. No sirve de nada aturdirse con pequeños placeres egoístas, artificiales y fugaces. Durante una conferencia pronunciada en Río de Janeiro el 22 de diciembre de 1944, Georges Bernanos afirmaba con lucidez: <<Sólo se llega a la esperanza a través de la verdad y a costa de muchos esfuerzos. Para encontrar la esperanza hay que ir más allá de la desesperanza. Cuando llegamos al final de la noche nos encontramos con un nuevo amanecer>>.

Nuestro mundo no podrá prescindir de la verdad y de la esperanza en Dios. Ese camino será muy doloroso. Aprendamos a desprendernos de los bienes materiales y del poder. Adhirámonos escrupulosamente a Dios y a su palabra de vida. Así alcanzaremos todos juntos la unidad en la fe y el conocimiento de la verdad, cuyo nombre es Jesucristo.

TRANSCRIPCIÓN: “3B”



Mujeres de esperanza: “Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá” (Lc 1,45)

Comenzamos un nuevo curso pastoral llenas de esperanza. El Jubileo convocado por el papa Francisco y continuado por León XIV nos hace situarnos ante la realidad con esperanza, no dejándonos vencer por las dificultades que siempre aparecen. Este año jubilar también para ANFE por su centenario ha revivido y actualizado en nosotras la unidad. Las diferentes vigilias celebradas el 26 de julio en tantas iglesias y catedrales, con los mismos textos y la misma oración, nos hace exclamar con el salmista: “que bueno es vivir unidos los hermanos” (Sal 133).

Debemos caer en la cuenta de que cada Vigilia es para nuestro mundo una buena noticia. La vida es complicada, el mundo es difícil, la situación de los jóvenes, de las familias, de las ciudades y los pueblos, de las parroquias no es la más sencilla: en el corazón de las personas, en el alma de la gente: hay mucha soledad, hay mucha incomunicación (todos conectados a la red, a internet, pero a veces muy solos, sin nadie con quien compartir lo verdaderamente importante de la vida), hay mucha tristeza y desesperación, mucha enfermedad de la mente-del espíritu, muchas familias heridas y rotas, muchas personas en casa o vagando por la calle, sin trabajo, muchas adicciones (todo un mundo bien complicado).... Nos llegan noticias terribles de guerras y violencias (Ucrania, Gaza, tantos lugares del mundo...).



En medio de todo eso, es una buena noticia que estemos reunidas, que venzamos nuestras individualidades y nos pongamos al servicio de la Iglesia: es una buena noticia y un motivo de alegría y esperanza que una y otra vez nos acerquemos a Jesús Eucaristía, que pidamos la fuerza del Espíritu Santo, la presencia permanente de Jesús, la mano tendida de María para nosotros, nuestras familias, nuestra sociedad, el mundo. Somos pobres, somos limitados y precarios, somos pecadores, pero no queremos encerrarnos en nuestras pobrezas, en nuestros problemas y dificultades, porque no contamos únicamente con nuestras fuerzas, queremos de verdad abrir las puertas de nuestra vida a Jesús y a su Evangelio; “la gente dice esto, hace esto... pero yo os ofrezco otra cosa, otro modo de pensar, de vivir, de actuar: la Adoración Nocturna Femenina es profecía de que el mal del mundo no tiene la última palabra, que la vida cristiana es un continuo velar con las lámparas encendidas esperando al Esposo que ha de llegar.

Vamos a aprovechar este curso de ANFE como un regalo para renovar la esperanza, para seguir siendo mujeres de esperanza que saben que merece la pena seguir adelante porque confiamos en que lo que nos ha dicho el Señor: ¡lo que nos dice el Señor en cada vigilia de adoración, se cumplirá!

Y podemos poner al inicio de estos meses una palabra como recordatorio de lo que en cada vigilia hacemos; y va a ser una palabra en valenciano, como homenaje a Anita Adrién Mur, la fundadora de ANFE, nacida en Valencia un 5 de febrero de 1880: esa palabra es FOC.

¿Qué es “FOC”? Es fuego, sí, pero podemos considerar esta palabra como una sigla formada por las letras iniciales de tres palabras: Formación, Oración, Convivencia. Cuando haya un momento



de cansancio, de aburrimiento o te pregunes: ¿para qué he venido a la Vigilia, con tantas cosas que he dejado en casa, en el trabajo, entre los míos?, acuérdate del fuego que alimentaba la mente y el corazón de Anita Adrién Mur y recupera la ilusión por la formación, la oración y la convivencia.

Vamos a centrarnos en la esperanza y vamos a aprovechar que estamos celebrando en la Iglesia universal el Jubileo de la esperanza. Va a ser el hilo conductor de este curso, pero con un matiz especial: año jubilar de la esperanza, pero para mujeres de esperanza, mujeres que esperan a los pies de Cristo resucitado vivo en la Eucaristía.

El presente jubileo se inauguró en Roma el pasado 24 de diciembre con la apertura de la puerta santa de la basílica de San Pedro del Vaticano y en días sucesivos el papa fue abriendo las correspondientes puertas santas en las restantes basílicas mayores de la ciudad de Roma: San Juan de Letrán (29 de diciembre), Santa María la Mayor (1 de enero) y San Pablo Extramuros (5 de enero). Además de las basílicas romanas, son también templos jubilares todas las catedrales de la Cristiandad, en las que los respectivos obispos inauguraron el año santo el domingo 29 de diciembre.

Junto con las basílicas romanas y las catedrales de cada diócesis como templos jubilares y metas de peregrinación, el papa Francisco, “para ofrecer a los presos un signo concreto de cercanía” abrió el 26 de diciembre una puerta santa en uno de los mayores centros penitenciarios de Italia, la cárcel romana de Rebibbia, “a fin de que sea para ellos un símbolo que invita a mirar al futuro con esperanza y con un renovado compromiso de vida”.

La conclusión del Jubileo tendrá lugar el domingo 28 de diciembre de 2025 en las Iglesias particulares, mientras que en Roma se cerrará la puerta santa de San Pedro del Vaticano el 6 de enero



de 2026. Por lo tanto, seguimos en clave jubilar hasta final de año e incluso podemos seguir aprovechando este impulso a lo largo de todo el curso 2025-2026.

El Papa, al convocar este año jubilar, aspira a que la celebración y la participación en el mismo no se quede en “cumplir el expediente”, o en unos eventos más o menos lucidos que nos llenan de papeles, de mensajes de WhatsApp, de correos, en “más de lo mismo”... En la convocatoria del jubileo el Papa nos anima con estas palabras: “ha de procurarse que el Pueblo de Dios acoja, con plena participación, tanto el anuncio de esperanza de la gracia de Dios como los signos que atestiguan su eficacia. [...] Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo”.

Se abre para ANFE un motivo de esperanza jubilar: ¡Dios con nosotras! Así ha podido experimentarlo miles de adoradoras de tantos rincones a lo largo de estos cien años. ¡Es un don y es una tarea! Hemos recibido una hermosa vocación, un testimonio de fe impresionante de nuestras mayores, una fidelidad inquebrantable a la Iglesia, nuestra Madre. Durante este mes de octubre podemos pedirle a la Stma. Virgen del Pilar que sepamos agarrarnos a la roca de la fe, ser mujeres constantes, arraigadas en el amor, fortalecidas en la esperanza.



Para la Oración Litúrgica

OFICIO DE LECTURA

1^a Lectura: *De la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1-17*

Hermanos: Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios; cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con él, revestidos de gloria.

Mortificad las pasiones de vuestro hombre terrenal: la fornicación, la impureza, la concupiscencia, los malos deseos y la avaricia, que es una idolatría. Por ellas se desata la cólera de Dios.

En todo eso anduvisteis también vosotros, cuando vivíais entregados a ellas. Pero ahora dejad también vosotros a un lado todo eso: la ira, la indignación, la malignidad, la maledicencia y el torpe lenguaje. No os engañéis unos a otros.

Despojaos del hombre viejo con sus malas pasiones y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento pleno de Dios y se va configurando con la imagen del que lo creó. Así, ya no hay griego ni judío, ni circunciso ni incircunciso, ni bárbaro ni escita, ni esclavo ni libre. Sólo Cristo todo y en todos.

Por lo tanto, como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Por encima de todo, procurad el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y vivid siempre agradecidos. Que la palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhort-



taos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de todo corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.

RESPONSORIO

R. Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. * Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra.
V. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios.

R. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra.

2^a Lectura: *De los Sermones de san Agustín, obispo (Sermón 8, En la octava de Pascua, 1, 4: PL 46, 838. 841)*

Me dirijo a vosotros, recién nacidos por el bautismo, párvulos en Cristo, nueva prole de la Iglesia, complacencia del Padre, fecundidad de la Madre, germen puro, grupo recién agregado, motivo el más preciado de nuestro honor y fruto de nuestro trabajo, mi gozo y mi corona, todos los que perseveráis firmes en el Señor.

Os hablo con palabras del Apóstol: Revestíos de Jesucristo, el Señor, y no os entreguéis a satisfacer las pasiones de esta vida mortal, para que os revistáis de la vida que habéis vestido en el sacramento. Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis vestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judío y gentil, ni entre libre y esclavo, ni entre hombre y mujer: todos sois uno en Cristo Jesús.

Ésta es precisamente la eficacia del sacramento: se trata, en efecto, del sacramento de la vida nueva, la cual empieza en el tiempo presente por el perdón de todos los pecados pasados, y llegará a su plenitud en la resurrección de los muertos. Por nuestro bautismo fuimos sepultados con él, para participar de su muerte; para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos, así también noso-



tos vivamos una vida nueva. Ahora camináis en la fe, mientras vivís desterrados en este cuerpo mortal, lejos del Señor; pero el mismo Jesucristo, al dignarse asumir por nosotros la condición humana, se ha convertido para vosotros en el camino seguro hacia él, al cual os dirigís. Es grande, en efecto, la bondad que tiene reservada para sus fieles, y que descubrirá y completará para los que se acogen a él cuando llegue el momento de la posesión efectiva de aquello que ahora hemos recibido sólo en esperanza.

Hoy hace ocho días de vuestro nacimiento espiritual; hoy recibís el complemento del sello de la fe, lo cual, en los padres antiguos, se realizaba por la circuncisión de la carne, al octavo día del nacimiento carnal.

Pues el mismo Señor, al despojarse de la mortalidad de la carne por su resurrección y al hacer resurgir un cuerpo no distinto del de antes, pero sí libre para siempre de la muerte, señaló con su resurrección el día del domingo, que es el tercero después de la pasión, es el octavo después del sábado, según la numeración de días, pero que es al mismo tiempo el primero.

Por esto también vosotros, si habéis sido resucitados con Cristo - aunque todavía no de hecho, pero sí ya con esperanza cierta, porque habéis recibido el sacramento de ello y las arras del Espíritu-, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios; cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con él, revestidos de gloria.

RESPONSORIO

**R. Habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios;
* cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con él, revestidos de gloria.**

V. Considerad que estáis muertos al pecado, pero que vivís para Dios en unión con Cristo Jesúss.

R. Cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con él, revestidos de gloria.





REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS
VIGILIAS MENSUAL ORDINARIAS
ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA



Intención general para todas las Secciones: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

Sección	Día	Iglesia	Hora
----------------	------------	----------------	-------------

VIGILIAS SECCIONES DE ANE

Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	Convento de Santa Clara	22:00
Écija	3er. viernes	Parroquia Mayor de Santa Cruz	19:30
Écija	3er. viernes	Parroquia Santiago el Mayor	21:00
Camas	4º. Jueves	Parroquia Sta. María de Gracia	19:00
Estepa	3er. Jueves	Convento de San Francisco	20:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE

Benacazón	1er. Viernes	Ntra. Sra. de las Nieves	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. Sábado	Parroquia de Santiago	18:30
Coria del Río	3er. Viernes	Santa María de la Estrella	20:00
Dos Hermanas	1er. Viernes	Parroquia de Montequinto	22:00
Dos Hermanas	4º. viernes	Santa María Magdalena	20:00
Lora del Rio	2º. Jueves	Parroquia de San Sebastián	20:00
Mairena del Alcor	3er. Viernes	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Marchena	2º. Sábado	Convento de San Agustín	18:45
Paradas	4º. Sábado	San Eutropio	22:00
Pilas	2º. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Valencina de la Concepción	Último. Viernes de mes	Ntra. Sra. de la Estrella	21:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANFE

Cantillana	1er. Jueves	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Écija	2º. Miércoles	Parroquia de Santa María	20:00
Écija	2º. Jueves	Parroquia de Santiago el Mayor	19:00
Utrera	3er. Viernes	Parroquia de Santiago	21:30





VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA
DE ANE Y ANFE



PARA EL MES DE OCTUBRE DE 2025

Intención general para todos los Turnos: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIÓNES	TEMPLO	HORA
3º San Juan Bta. La Salle	Viernes 10	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
16º Cristo de la Expiración	Jueves 30	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:45

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7º VI Cristo de la Misericordia	Miércoles 1	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11º IV María Auxiliadora	Viernes 10	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	20:00
13º V Jesús del Gran Poder	Jueves 16	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
19º II Ntra. Sra. de la Victoria	—	TODOS LOS ADORADORES	Cap. de las Cigarreras	—

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

I Sagrado Corazón M.^a Reparadora	3er Viernes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
--	-------------	----------------------	------------------	-------



Custodia de Molina

III Adorado sea
Jesús Sacramentado !!!
III Ave María Purísima !!!



ORACIÓN

Para la devoción privada

Padre nuestro que estás en el Cielo.

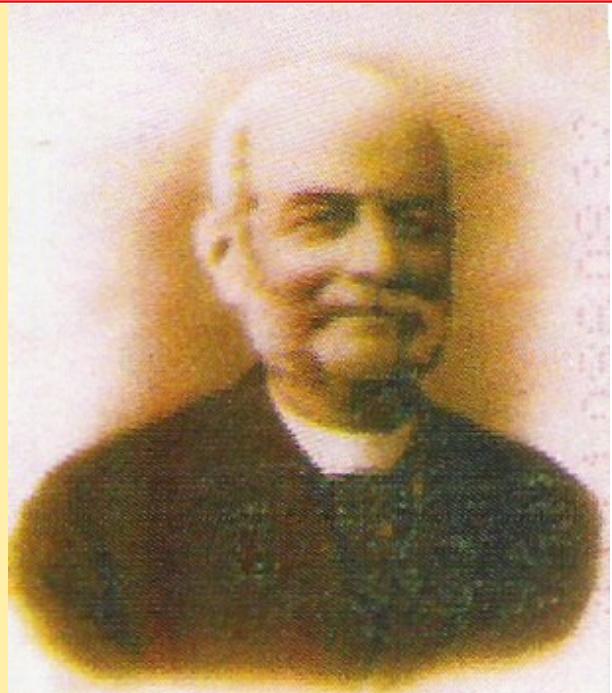
Tú que escogiste Al Venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédemelo por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.

(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

(Con licencia eclesiástica
del obispado de Zamora)

«La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia»

(Luis de Trelles)



EL VENERABLE **LUIS DE TRELLES**

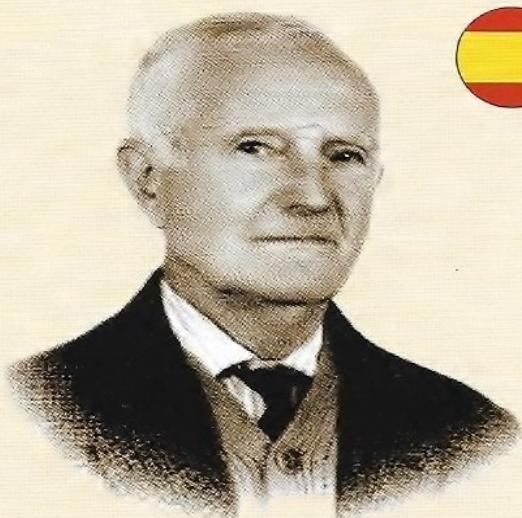
Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la
Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédemelo por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.



El Venerable

ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, Padre de familia
y Adorador Nocturno

De conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende intervenir el juicio de la Iglesia, y que esta oración no tiene finalidad de culto público.